

## Los impactos de la explosión todavía son visibles en la fachada de la iglesia

31/01/2007 20:00 h.

A primera hora de la mañana del 30 de enero de 1938, las sirenas resonaban por las calles de Barcelona advirtiendo del inminente ataque de la aviación franquista sobre la ciudad. Las primeras bombas cayeron hacia las nueve de la mañana mientras la gente corría por las calles para ponerse a salvo en los refugios antiaéreos.

En el corazón de Ciutat Vella, en la acogedora y oculta plaza de Sant Felip Neri, decenas de personas se escondieron de las bombas en el sótano de la iglesia de Sant Felip Neri, que estaba condicionado como refugio antiaéreo. Fue una trampa mortal.

La bóveda que aguantaba la estructura del sótano no soportó los tres bombardeos que cayeron en la zona durante tres horas, de nueve a doce de la mañana. Una bomba que cayó en medio de la plaza provocó una gran explosión e hizo ceder el sótano. Cuarenta y dos personas perdieron la vida, la mayoría niños.

Hoy en día, la fachada de la iglesia todavía tiene marcadas las cicatrices de aquella tragedia. Son bien visibles los agujeros que la metralla originó y dan una idea de la magnitud de la explosión.

Sesenta y nueve años después de aquella trágica y sangrienta jornada, se ha celebrado un emotivo acto de homenaje en recuerdo de las víctimas del bombardeo. Acompañado por supervivientes de aquel día, el alcalde de Barcelona, Jordi Hereu, ha descubierto una placa en memoria de los 42 civiles muertos de Sant Felip Neri, en la misma plaza.

### Acto emotivo

El acto se ha iniciado con las palabras del concejal de Ciutat Vella, Carles Martí, que ha calificado aquella jornada de especialmente horrorosa porque afectó a niños. "El horror también forma parte de nuestra historia y, sin rencores, hay que ponerlo en la palestra, de vez en cuando, para evitar que se repita más," ha añadido.

A continuación, Bernat, Júlia y Berta, alumnos de la escuela Felip Neri, han leído los poemas y las redacciones que han preparado sobre aquel día, en el que piden no olvidar nunca aquellos hechos.

### Polvo, edificios hundidos y muchos muertos

Y aquellos que no se olvidarán nunca de lo que pasó son los supervivientes. Dos testigos de aquella jornada, los hermanos Frederic y Camil Roig, han recordado emocionadamente aquella mañana de enero.

Los hermanos Roig han explicado que la bomba destruyó la plaza, hizo desmoronarse el edificio donde vivían y estropeó otras edificaciones. Ellos dos, sus padres y otros hermanos sobrevivieron al bombardeo, todos menos su hermano Hilari. "Era escalofriante", ha asegurado Frederic Roig, que ha hecho una detallada descripción del estado de las calles de Ciutat Vella de aquella mañana, llanas de escombros, polvo, edificios hundidos, calles cortadas y, sobre todo, muchos muertos.

### Un total de 1.900 bombas, 385 ataques aéreos y 1.300 refugios

El alcalde de Barcelona, Jordi Hereu, ha cerrado el acto recordando que aquel proyectil fue una de las 1.900 bombas que durante tres años cayeron en Barcelona durante los 385 ataques aéreos que sufrió la ciudad. Se construyeron 1.300 refugios en toda la ciudad, ha recordado también al alcalde, que considera que la ciudad tiene que "retener" esta memoria histórica que todavía puede ser explicada por sus protagonistas.

El acto, una iniciativa de la Comisión de la Memoria Histórica del Ayuntamiento, forma parte del programa municipal de actos para recordar el 75.º aniversario de la proclamación de la República y el 70.º aniversario del inicio de la Guerra Civil. En el homenaje de la plaza de Sant Felip Neri, también han asistido otros concejales y representantes municipales.